

El futuro de la caminería

Cuarto centenario de la muerte del creador del Caballero Andante
y primer aniversario de la muerte del creador de la Caminería

Prof. Dr. ICCP Jesús Alonso Trigueros

Vicepresidente de la Asociación Internacional de Caminería



The Future of Wayfaring

El presente artículo constituye una visión personal del futuro de la Caminería; es el resultado de algunas reflexiones acerca del pasado y del presente. Nuestro querido y recordado D. Manuel Criado de Val, sin duda, hoy ayudaría mucho a clarificar mis ideas acerca de ese futuro.

Todos los que de una u otra forma estamos relacionados con la Caminería pensamos que ésta tiene un vínculo muy estrecho con el camino y la naturaleza, debido a que el camino y la naturaleza encarnan la energía y el reposo al mismo tiempo; y es la Caminería esa fuerza generosa que espolea nuestro ingenio y cultiva nuestra sensibilidad. En el camino nada es superfluo, todo es natural. El camino nos inspira. Es donde aspiramos y respiramos. Nos ofrece las maravillosas materias que nosotros procuramos ennoblecer y sublimar como seres humanos.

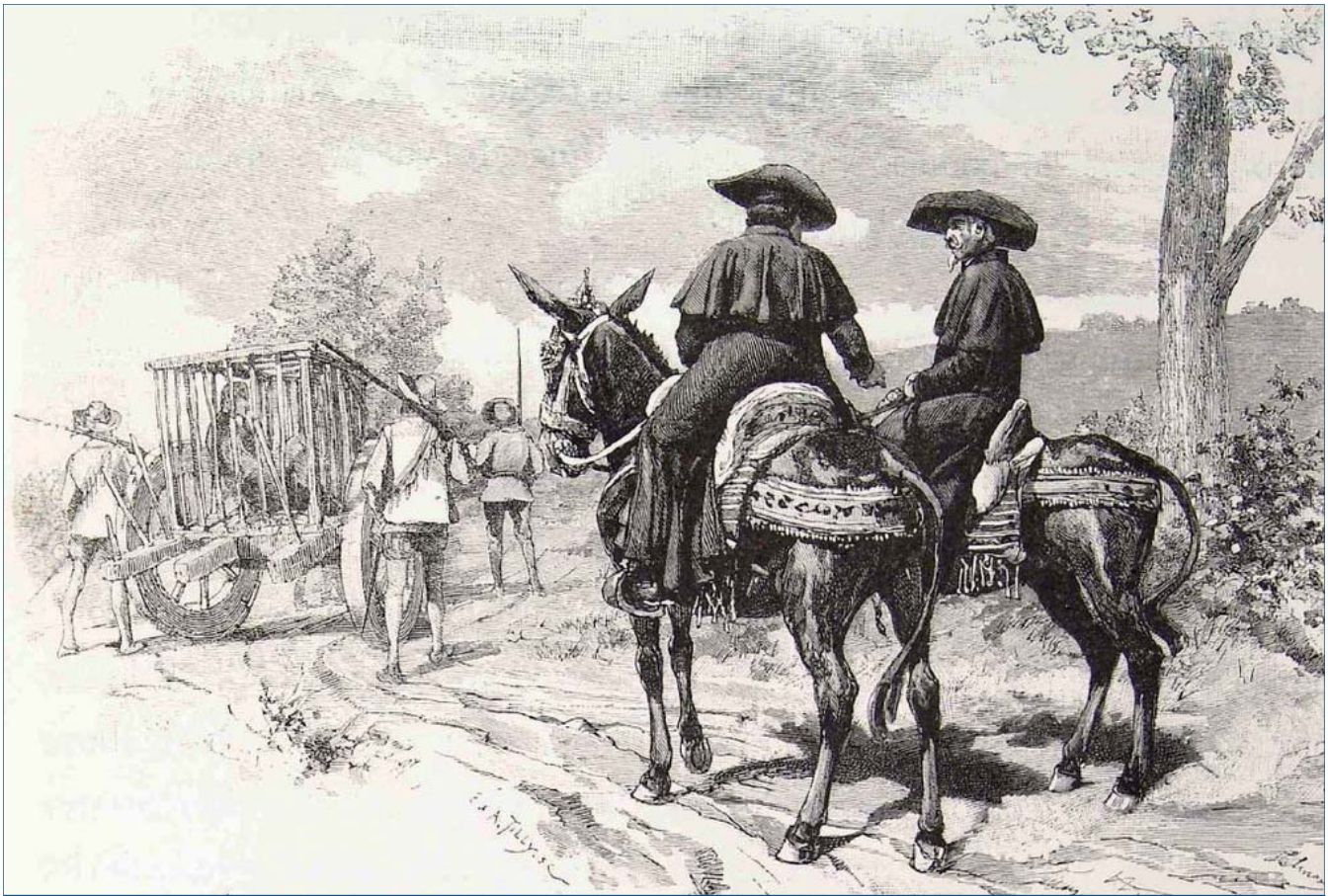
Pienso que la naturaleza y el camino son el antídoto perfecto contra la frialdad y la indiferencia. El camino es una búsqueda y un descubrimiento permanente. Despierta nuestros sentidos y nos encanta. Es un libro abierto que debemos consultar cuidadosamente y preservar del olvido. Pero este libro no es infinitamente extensible: nos enfrenta a nuestras responsabilidades, a nuestro sentido común terrícola y a nuestra necesidad de transmitir. Con su inmensa prodigalidad y fragilidad, el camino nos enseña la sabiduría. En el fondo lo que nos civiliza ¡es él!

He leído de nuevo algunos párrafos del libro de Don Manuel "La imagen del tiempo: verbo y relatividad"; dice textualmente: "la incertidumbre, instalada en el mismo corazón de la ciencia, está en la base original del futuro..." Dice más adelante: "Las teorías científicas sobre el futuro están sometidas a la férrea armadura de dos leyes que parecen haber superado la prueba experimental: la segunda ley de la termo-

dinámica, que señala la dirección del tiempo hacia un progresivo desorden, y el principio de incertidumbre, que permite soluciones imprevisibles de futuro".

D. Manuel nos habla de incertidumbre y progresivo desorden para el futuro de todas las cosas; la Caminería no va a ser menos. Cabe preguntarnos ¿tiene la Caminería mimbres que nos permitan relativizar esa incertidumbre y ese desorden? Yo creo que sí, porque la Caminería es un mosaico de estampas cargadas de sabor, un cúmulo inagotable de impresiones que nos transportan desde la Antigüedad hasta el siglo XXI, pasando por las peregrinaciones, los viajeros del Renacimiento, los científicos de la Ilustración, los románticos en busca del último reducto de lo exótico en Europa o los trabajos llevados a cabo por todos los que de una u otra forma hemos participado en los distintos congresos internacionales de Caminería. Hemos realizado un apasionante viaje a través de la Historia, de la mano de conquistadores y peregrinos, cronistas y militares, políticos y religiosos, aventureros y científicos que escribieron sus experiencias camineras en las distintas épocas históricas; hasta llegar a hoy, en que tenemos una insuperable nómina de autores que destacan por su afinado sentido de la observación, su capacidad para sintetizar la esencia del paisaje que visitan y la calidad científica de sus trabajos.

Hace algunos años le preguntamos a D. Manuel acerca de dónde surgía la Caminería; y él nos dijo: "leed el capítulo XVIII de la segunda parte del Quijote". Ese capítulo narra el encuentro del Caballero del Verde Gabán (Don Diego de Miranda) con Don Quijote; se hacen amigos y el Caballero del Verde Gabán entiende la sabiduría de Don Quijote y le invita a su casa. Allí le presenta a su hijo Don Lorenzo,



Capítulo XVIII de la segunda parte del Quijote



Manuel Criado de Val

que quiere ser poeta y le tiene preocupado. Invita a Don Quijote para que hable con su hijo y le explique cosas, y Don Quijote le explica, y vaya si le explica... En ese capítulo XVIII el protagonista dialoga y discute con el hijo del Caballero del Verde Gabán. Sorprendido éste, le pregunta si ha estudiado en las escuelas y qué ciencias ha oído. Le responde Don Quijote: *“la ciencia de la Caballería Andante, que a todas o casi todas las otras encierra”*.

La definición que sigue en boca de Don Quijote de la ciencia de la Caballería Andante es la descripción de una ciencia interdisciplinaria. Según Don Quijote *“incluye la Jurisprudencia, para saber las leyes de la Justicia distributiva y comunicativa, y para dar a cada uno lo que es suyo y conveniente. Ha de ser también experta en Teología, para dar razón de la cristiana ley que profesa el caballero, clara y distintamente. Ha de ser una ciencia*

médica, para que el caballero pueda ayudar donde quiere que se encuentre”. Y ha de entender en las leyes de la Naturaleza, especialmente en lo que él llama herbolario, que permite conocer, en mitad de los despoblados, las hierbas que tienen virtud curativa. Y también ha de ser Astrólogo para conocer las estrellas, cuántas horas son pasadas de la noche y en qué clima del mundo se encuentra. No se olvida Don Quijote de las Matemáticas, porque *“a cada paso se le ofrecerá tener necesidad de ellas”*. La ciencia de la Caballería Andante no olvida la experimentación práctica, ni la formación específica del estudiante, que ha de saber nadar, herrar un caballo, naturalmente montarlo, cuidar de la silla y otras menudencias. Le viene a decir que es la mejor escuela de la vida, que aprenderá leyes, medicina, literatura, astrología, teología, matemáticas, etc. Cervantes hace en este



Vista de Buenos Aires, con carretas rioplatenses (siglo XVIII), por Fernando Brambila.

capítulo un recorrido por todos los elementos que componen el camino, el caminante y su entorno. Nos muestra cómo en el camino se crean historias y leyendas, cómo el camino nos lleva al paisaje y a las tradiciones y se convierte en una fuente de información asombrosa.

La coincidencia entre la ciencia cervantina de la Caballería Andante con la Caminería tiene una segunda lectura en relación con el carácter itinerante, o andante, de ambas disciplinas. Esta relación no es actual, ya que en el III Congreso de Caminería que tuvo lugar en 1996 en la Universidad de San Nicolás de Hidalgo de Morelia en México fue acordado el nombramiento de Don Quijote como Caminero Mayor.

Podría establecerse una tercera coincidencia: tanto la antigua ciencia caballeresca como la nueva Caminería necesitan un complemento activo, un contacto directo con la naturaleza, un trabajo de campo o la práctica de actividades como el senderismo, el montañismo o la navegación. Es un concepto deportivo que va unido a la finalidad caminera.

Hoy todos reconocemos que el camino tiene un interés extraordinario como fuente auxiliar de la Historia; ha sido siempre un elemento de intercambio cultural de primera magnitud, un fenómeno capaz de producir un efecto de ósmosis social y cultural entre pueblos y civilizaciones diferentes, a través del cual se ha generado a lo largo de la historia una corriente favorable al acercamiento y conocimiento entre sociedades, que, por sí sola, valida la importancia social e histórica de la Caminería.

Las motivaciones que en todo momento han impulsado al ser humano a abandonar un lugar en busca de nuevas experiencias y al encuentro con otras sociedades

han sido una constante a lo largo de la historia, y han respondido a una amplia y variada gama de intereses: económicos, religiosos, políticos, científicos o culturales. Tal es el atractivo y tanto es su arraigo social que, en el siglo XXI, e inmersos en la sociedad de la comunicación audiovisual, el interés por la Caminería no sólo no ha decaído sino que se ha incrementado, merced al fenómeno que supone el turismo cultural en estos momentos y en el futuro cercano; así como fruto del interés por las investigaciones más recientes y el establecimiento en octubre de 2015 de la Red Internacional de Caminería Hispanoamericana (RICH), que pone las bases para crear proyectos internacionales conjuntos entre investigadores y estudiosos de la Caminería.

Parece probable que el siglo XXI acentuará algunas tendencias en la sociedad civil: intensificación de los cambios internacionales que se refieren a todas las formas de actividad humana; más movilidad social y profesional; consolidación de una cultura audiovisual unida al amplio horizonte de las comunicaciones, que acercarán al individuo a una información en crecimiento exponencial, debida fundamentalmente a la evolución de la Informática y las telecomunicaciones; la creciente cultura del ocio, con sus necesidades culturales, ocasionadas por la transformación de las actuales relaciones laborales, donde el hombre es progresivamente sustituido por la máquina en los trabajos de tipo manual y repetitivos; transformaciones aceleradas del entorno y de los modos de vida; etc.

En consecuencia, todos nosotros y la Asociación Internacional de Caminería tendremos una función social primordial que estará caracterizada por la prolongación

generalizada de estudios científicos y culturales; por la imposibilidad de adquirir un conocimiento definitivo de todas las áreas que afectan a la Caminería, y por tanto por la necesidad de ir ampliando y renovando estos conocimientos durante gran parte de nuestros estudios particulares y de nuestra vida; asimismo, por la articulación estrecha de nuestras investigaciones con las fuentes de información exteriores; los cambios debidos al puesto privilegiado que ocuparán los lenguajes y las técnicas de comunicación entre individuos y grupos, por el uso cada vez más masivo de la información.

En definitiva, los cambios de toda naturaleza irán en aumento, acrecentando siempre la incertidumbre del futuro. En la vida profesional, en la vida social y en la vida familiar, cada uno de nosotros tendrá que hacer frente, cada vez más, a situaciones imprevisibles, resolver problemas siempre nuevos, cambiar periódicamente sus métodos de trabajo e incluso su forma de vida. En la Caminería también. Es por eso que nuestras premisas básicas deberán

girar alrededor de tres conceptos: transmisión de cultura, enseñanza profesional y promoción de la investigación científica.

- En efecto, la transmisión de cultura parece fundamental. Lo que se pretende es formar humana y culturalmente a la sociedad. Todos nosotros debemos despertar el interés por el conocimiento de la Caminería. Hay que tener en cuenta que *“cultura no es el sistema de ideas desde el cual se vive, sino por el cual se vive. O mejor, se vive y se existe”*, en palabras del profesor López Ibor.
- Enseñanza profesional incorporando contenidos relacionados con la Caminería en las materias regladas de nuestros planes de estudios.
- Finalmente, debemos despertar y desarrollar nuestra labor investigadora buscando el apoyo conjunto entre todos y en ese sentido debemos sentirnos Asociación de verdad. Debemos seguir creando, en el sentido humano de la palabra; es decir, investigando, participando en foros de debate y en Congresos de Caminería; es



Mapa de caminos de postas. Robert de Vaugondy. 1757. Colección particular.



Grabado del Itinerario descriptivo de España, París, 1809. Alejandro Laborde

la única forma de que sintamos como efímero nuestro modo circunstancial de conocer la verdad y busquemos uno nuevo que aporte conocimientos relevantes a la sociedad.

Soy optimista y suscribo la tesis de Steve Pinker en su libro *"The Better Angels of Our Nature"* de que la humanidad avanza en un sentido positivo y que, pese a lo mucho que queda por hacer para lograr un mundo ideal, la historia de la Humanidad es un avance en la buena dirección, aunque a veces a todos nos gustaría una velocidad mayor. Los conocimientos acerca de la Caminería también han avanzado mucho desde el primer Congreso en 1992; pero le queda un recorrido muy largo para llegar a ser lo que la sociedad necesita y la Asociación Internacional de Caminería demanda.

Existen hoy grandes retos en la Caminería, y sería conveniente discutir las relaciones necesarias de la Asociación con la Universidad española en general y plasmar las grandes cuestiones culturales que nos han afectado en los últimos años: ¿Cómo define la Asociación su relación con la Universidad? ¿Cuál es la dimensión de la docencia que se imparte relacionada con la Caminería y cuál es el grado de comunión con estudiantes y profesores? ¿Cómo trata de producir utopía? ¿Cuál es su relación con lo irracional y el inconsciente? ¿Cómo se relaciona con los grandes temas heredados del Renacimiento, la noción del ingeniero moderno como un teatro de saberes y conocimiento? Y ¿qué cambios tiene que asumir la Asociación Internacional de Caminería en el siglo XXI? Hoy estas preguntas carecen de una respuesta taxativa y concluyente.

La gran virtud de la Caminería es su capacidad de comunicar entusiasmo, y eso explica su atractivo. El placer de investigar, leer y escuchar sobre Caminería es la raíz de toda apreciación crítica que nos permitirá mejorar en el futuro.

Pero dentro del concepto de Caminería no solo debe figurar la investigación, sino también lo que Don Manuel llamaba "Caminería Activa", es decir: la práctica de una actividad en el propio camino. Dentro de este apartado caben el montañismo, el senderismo, y en general, toda práctica deportiva que guarde relación con un recorrido, con o sin finalidad. Esta misma característica figura también en la definición que nos da Don Quijote acerca de la Caballería Andante: que no solo es conocer la Jurisprudencia, la Teología o la Medicina, sino también saber nadar, cuidar de un caballo o su montura. Actividades todas ellas que suponen el contacto directo con la Naturaleza.

Los congresos de Caminería Hispánica han sido sin duda el cauce natural en el desarrollo de lo que podría considerarse una especialidad universitaria. Estos congresos y sus actas constituyen una auténtica enciclopedia en la que, aparte de los temas fundamentalmente básicos, de caminería física, caminería histórica y caminería literaria, se han ido ampliando aspectos muy concretos de carácter arqueológico y turístico; y también un simbolismo del camino que permite aplicar la investigación a cuestiones ligadas no solamente a las vías naturales de paso, sino al pensamiento, a la palabra, al camino de las ideas, al arte e incluso a la música.

Sin duda, la principal iniciativa nacida por estos Congresos con el tema de Caminería ha estado dirigida a la

relación entre España y el descubrimiento y colonización americana. Esa relación, a través de vías que incluyen caminos interiores y rutas marítimas, con toda la enorme cantidad de relatos referentes a la Conquista y la Colonización es un fondo principal en el desarrollo del tema. La Caminería Hispánica ha ido evolucionando, se han añadido nuevos aspectos, nuevas actividades y su límite todavía no está ni mucho menos superado.

Hasta ahora, los congresos de Caminería han contado con el apoyo del Ministerio de Cultura, CEDEX y CEHOPU (Ministerio de Fomento), el Colegio de Ingenieros de Caminos, la Asociación Española de la Carretera y la Asociación Internacional de Caminería. Tenemos que buscar más apoyos y fomentar el interés para la participación de un número cada vez mayor de congresistas, porque es la enorme participación particular la que nos permitirá llevar adelante esta empresa.

La creación de cátedras de Caminería se ha iniciado en México, en la Universidad de San Nicolás de Hidalgo en Morelia. Confiamos en que el número de cátedras irá llegando a otras universidades americanas y españolas, como era deseo de Don Manuel.

Personalmente creo que tenemos una amplia perspectiva, que permite augurar un gran desarrollo futuro: la caminería marítima, la caminería fluvial, la caminería de montaña, son temas abiertos al futuro que tienen todavía mucho terreno por explorar.

Los conceptos fundamentales que figuran en la primera definición de Caminería, su división en caminería física, caminería histórica y caminería literaria, son válidos a lo largo de todos los congresos ya celebrados. Esto no impide que varias modalidades, si no ausentes por lo menos no claramente definidas, se puedan ir incorporando hasta lo que podamos dar por definición definitiva del concepto de Caminería. Así habrá que seguir dejando hueco a la caminería simbólica -bajo esta denominación incluiríamos la extraordinaria diversidad de referencias a lo que podríamos llamar "camino de la mente" en la investigación-. Se incluyen en esta caminería simbólica la música, el arte, la filosofía, la evolución cultural y todo aquello que pueda interpretarse como resultados de un camino simbólico. Tendremos que seguir hablando de ecología, de toponimia, de caminos militares, de cartografía, de asentamientos urbanos, de arqueología, etc.

Esta primera definición, que incluye la distinción entre caminería física, caminería histórica y caminería literaria, y esta clasificación, no solamente han sido mantenidas a lo largo de los congresos, sino que siguen siendo su soporte esquemático fundamental. Naturalmente la ampliación hacia variantes es continua y todavía no podemos decir que esté cerrado el campo de estudio del término.

Hoy, muchas actuaciones transmiten la sensación de que se antepone el interés a la búsqueda de la justicia. En definitiva, sobran palabras y faltan buenos ejemplos. Con



Camino de acceso a la cueva de El Buxu. Asturias. Colección particular

la figura de Don Manuel, más que nunca, tenía sentido el aforismo latino "las palabras mueven, el ejemplo arrastra". El verso de La Fontaine "nuestros sucesores nos deberán este paisaje", no concuerda con nuestras tendencias a los resultados inmediatos. Existe más tendencia a destruir lo que nos han legado nuestros antecesores que a preocuparnos de los que nos sucederán. El profesor Criado de Val nos dejó un paisaje que debemos preservar y mejorar; se lo debemos a él y a nosotros mismos. Por eso debemos seguir organizando jornadas de reflexión acerca de la Caminería, así como empezar a trabajar en el próximo Congreso de Caminería, que tendrá lugar, Dios mediante, en mayo o junio de 2017 y para el que necesitaremos la colaboración de todos vosotros y de la incorporación de jóvenes investigadores entusiastas de la Caminería que aseguren el futuro de la Asociación.

Termino con una frase de Don Manuel: "la máxima pretensión científica es el futuro, la comprensión del tiempo y del espacio futuro; pero la previsión del futuro pasa por momentos de desconcierto que bien pueden llamarse angustiosos".

Creo que la forma de evitar ese desconcierto y esa angustia es no entender la Caminería como un montón de fórmulas complejas, sino encerrar su significado y sus implicaciones en una sencilla fórmula unitaria que entendamos todos nosotros y toda la sociedad. Una fórmula que continúe la senda que inició Don Manuel hace muchos años, y que debe enriquecerse ahora con la aportación de nuevas ideas y la participación de todos.